

caridad y verdad. Si es cierto que Don Miguel tuvo en su vida esa temida *Belleza diabólica*, no lo es menos que el artista la desterró de su cuadro. En esas facciones delgadas y frías es imposible adivinar ni los vicios ni las virtudes del original. También hay en el cuadro una figura que representa un niño de coro, sentado, con un libro y llevándose un dedo a los labios, como para simbolizar el silencio y olvido que deben cubrir los primeros años de aquel a quien se espera ver algún día canonizado.

Hace ya doscientos años que dentro del silencioso claustro del Hospicio se abriga la esperanza de que su fundador llegará a ser venerado como santo, el día en que el mundo haya olvidado sus locuras y sólo tenga presentes los años que pasó en la penitencia y en el ejercicio de la caridad. Pero mientras tanto, todavía hoy, fuera de los muros blancos, jardines y avenidas del Hospital, y aun más allá de las orillas del Guadalquivir, se rememoran sus brindis y sus serenatas, en tanto que el mundo entero resuena con los ecos despertados por las notas de Mozart y por las rimas de Tirso, Molière, Byron, Musset y Gautier, que cantan al Don Juan, mimado por todas las edades... y por cuyos pecados no cesa de satisfacer la noble Cofradía de la Caridad.

1912.

THOMAS WALHS

~~~~~

## APUNTES

SOBRE LA FONÉTICA DEL IDIOMA HUAVE

(Continuación)

DEL ACENTO

Poco hay que decir de esta propiedad de las vocales si en sí misma se la estudia y considera.

Las palabras del huave tienen un solo acento y éste va en la última sílaba. Ejemplos:

*ipochk'* = azotea ;

*chipip* = ablandar ;

*gahpanóp* = undécimo;  
*atsumbÉ* = babear;  
*ahdórr* = atollarse;  
*adám* = crecer.

Encuentro las voces *dilinénaúti* = ennegrecer y *dillné-nanchiep* = amarillarse, que no siguen la primera parte de la regla, puesto caso que, según se ve, tiene cada una de ellas dos acentos marcados.

Para Belmar son excepciones de la segunda parte de la misma regla las dicciones terminadas en vocal semisonora, por que hacen retroceder el acento una sílaba. Ejemplos:

*shúhchl* = viejo;  
*níí* = palma;  
*navíhkl* = papel;  
*anot upúchl* = retroceder;  
*atsóntí* = zafar, etc.

Esto, creo yo, no es excepción, sino, por el contrario, poderosa confirmación de la ley del acento. Antes, al hablar de las semisonoras, hice notar la dependencia que tienen de las consonantes que en la formación de las voces van antes o después de ellas, llegando a afirmar que dichas vocales son tan sólo una *prolongación* o una *señal* de los sonidos consonantes, si así puede hablarse, y que, por consiguiente, en ningún modo alcanzan a formar tipos fónicos realmente distintos de los de éstos. Además, según se ha de ver más adelante, el acento ejerce sin duda grande influencia no solamente en los sonidos vocálicos sino también en los sonidos consonantes de esta lengua; y, si por cierta especie de atracción que sobre unos y otros tiene, puede modificar y de hecho modifica, las agrupaciones de sonidos, distantes más o menos de la sílaba en que él se encuentra, parece que podrá influir también, y de una manera más enérgica, en los sonidos inmediatos a la vocal que hiere.

Así pues, cuando las vocales *è*, *ì*, que, según se deduce de todo lo dicho, no forman nunca sílaba si no las acom-

pañía otra vocal absoluta o relativa, se hallan al fin de una voz, no deben considerarse como sonidos musicales sino como un exponente, por decirlo así, de la fuerza más o menos grande que el acento ha alcanzado a ejercer sobre la consonante que a cada una de las semisonoras precede.

He hallado con el acento en la antepenúltima las voces *ílehkl* = destapar y *dilinénaúti* = ennegrecer (1).

## CAPITULO II

### CONSONANTES

*Número y clasificación*—Las consonantes son en número de veintidós, á saber: *b, ch, d, f, g, h, k, l, m, n, ñ, p, r, r, rr, s, sh, ss, t, ts, v* y el sonido relativo de *ch* antes de *i*.

Estos sonidos me parece que pueden clasificarse del siguiente modo (2):

1. Tipo explosivo sonoro bilabial (*b*), equivalente a la *b* castellana:

*baskiap* = patio;  
*umvionkuk* = jaula;  
*nahvok* = heder;  
*biarviar* = flecha;  
*ihmbeu* = segundo.

2. Tipo explosivo sordo bilabial (*p*), que corresponde a la *p* del español:

*alpeam* = yacer;  
*himv* = acepillar;  
*tiavoht* = anoche;  
*atavtapuci* = aletear;  
*amvict* = debajo.

(1) Las voces *téte* = señor, *ihchi muichipip* = ablándolo, y dos o res más, llevan acento en la penúltima sílaba.

(2) He consultado especialmente la excelente introducción del americano Franz Boas al libro *Handbook of the American Indian Languages*. Washington, 1911.

3. Tipo espirante sonoro bilabial (*v*), sin equivalente en nuestro idioma, pero que, según parece, se asemeja al *w* del Eskimo (1):

*ahviki* = chispear ;  
*uchveak* = mono ;  
*ahkvihkiau* = nacido ;  
*ivihch* = arrojar ;  
*vontsbat* = liendre.

4. Tipo espirante sordo labidental (*f*), más suave que el de iguales caracteres en castellano :

*puɸkarr* = ardilla ;  
*uɸpeakeu* = ocho ;  
*liapɸ* = acordarse,

y todas las voces que reciben los sufijos *iuf*, *euf* y *uouɸ*.

5. Tipo explosivo sordo medio—lingual (según Boas, y según otros medio—palatal) (2), igual a la *c* y a la *q* en nuestras voces *casa*, *queso*, *quiso*, *cola*, *cupo* :

*nahlok* = tumor ;  
*anwak* = tocar ;  
*uskinki* = púa ;  
*ahisoinki* = penetrar ;  
*ndamkanɸ* = goca.

6. Tipo explosivo sonoro lingual dorsal, velario con vocal posterior y medio con anterior (*g*), que representa el mismo sonido que la letra *g* y la combinación *gu* castellanas tienen en *gamo*, *guerra*, *guiñar*, *gorrión*, *gula* :

*ahginei* = tuyo ;  
*niemgandiu* = matadero ;  
*gondom narang* = incapaz ;  
*iishei mungichi* = juguete ;  
*akgagei* = éste.

(1) Véase *The Eskimo language by William Thalbitzer. Washington, 1911.*

(2) Otras veces, cuando va con vocal posterior, post-palatal.

7. Tipo explosivo sonoro (algún autor le llama semi-sonoro) linguodental (*d*), con equivalente más o menos exacto en español :

*nandroch* = abollar ;  
*rrondon* = alzarse ;  
*nindrohch* = tachar ;  
*Dohwesh* = último ;  
*irronD* = aullar.

8. Tipo explosivo sordo linguodental (*t*), igual al nuestro del mismo signo :

*ahɸiup* = montar ;  
*peats castil* = pan ;  
*neiɸkam* = hoy ;  
*kiɸchi* = flaco ;  
*napuɸɸi* = descoser.

9. Tipo compuesto de el del número anterior y el del 18 (*ts*), igual al que se expresa del mismo modo en alemán :

*itɸpoch* = manchar ;  
*ëumtsapak* = cansarse ;  
*intsohl* = voltear ;  
*kual tiumpots* = ahijada ;  
*nantsa* = acachetear.

10. Tipo espirante sordo medio lingual (o medio palatal) (*h*), correspondiente a la *j* del español :

*nanhok* = apear ;  
*nienganantsaran* = lavadero ;  
*anhnanients* = llorón ;  
*nannɸ* = hermosura ;  
*anhɸl* = volar.

11. Tipo explosivo sordo lingual lateral (*l*), más o menos exacto al equivalente que tiene en nuestro idioma :

*apuehɸi* = retorcer ;  
*laihne* = restablecerse ;

*aLangLang* = mover ;  
*atoLtoL* = patalear ;  
*iLunLan* = menear.

12. Tipo nasal sonoro bilabial (*m*), igual al castellano:

*almahlëiki* = haber ;  
*teamteamam* = despacio ;  
*ipaleslombon* = detenerse ;  
*ahmul* = entrar ;  
*muntashui* = anciano.

13. Tipo nasal sonoro lingüo dental (*n*) con equivalencia más o menos exacta en castellano:

*yaknatsop* = ahumar ;  
*nintihitiñ* = brillante ;  
*tan muahnei* = acomodar ;  
*ambolnatsop* = evaporar ;  
*conwuel* = comadre.

14. Tipo nasal sonoro lingüo dorsal medio (*ñ*), tomado del castellano en algunas palabras y en otras quizá indígena o de extracción desconocida:

*ehhcariño* = acariciar ;  
*uñiak* = ojo,

y muy pocas más.

15. Tipo vibrante sonoro lingüo dorsal, unas veces prepalatal (1) y otras medio palatal (*r*), igual al del signo *rr* en español:

*ayaryouf* = bautizar ;  
*miengatonlsaran* = escupidera ;  
*biarbiar* = flecha ;  
*arumbeu* = tercero ;  
*niurangpeats* = panadero.

(1) Véase a Menéndez Pidal en su *Manual elemental de Gramática histórica española*, cuadro de consonantes en el § 35, nota cuarta.

16. Tipo vibrante sonoro lingüo apical suave (*r* final) semejante a la *r* española en las voces *cara, merecer, herir, corona, Coruña*:

*apier* = sembrar ;  
*ikor* = nosotros ;  
*shur* = olla.

17. Tipo vibrante sonoro lingüo medio fuerte (*rr*) que se pronuncia con más energía que la más fuerte de este tipo en castellano:

*irrah* = iluminar ;  
*arrohiët* = cueva ;  
*antsorr* = ladrar ;  
*pufkarr* = ardilla ;  
*niurrrar* = caliente.

18. Tipo espirante sordo lingüo apical suave (*s*), al que en español corresponde exactamente el de la letra del mismo signo:

*nangusnëiti* = festejar ;  
*baskiap* = patio ;  
*yaskumeats* = humedecer ;  
*amiek nangusnëi* = el fin de la fiesta ;  
*nahhëiasan* = preguntar.

19. Tipo espirante sordo apical fuerte (*ss*) sin otro que le corresponda en castellano:

*assoiti* = culpa ;  
*atagnangah timbass* = persignarse,

y en un corto número de dicciones en las cuales casi siempre se halla al fin.

20. Tipo espirante sordo lingüo dorsal medio (*sh*), próximamente igual al tipo inglés que se representa con el mismo signo:

*narishtieht* = vereda ;  
*ngushngush* = tórtola ;  
*apishnaliu* = pañal ;  
*ashkot* = posar ;  
*shilshil* = jaula.

21. Tipo explosivo sordo lingual dorsal medio (*ch*), semejante al español de *charro*, *cheque*, *chico*, *macho*, *chupo* :

*chau* = bebida ;  
*achichi* = ácido ;  
*achuch* = besar ;  
*teich* = alcanzar ;  
*itamach* = adorar.

Por último, la variante de *ch* ante *i*, que podemos clasificar con Cejador como “*paladial suave palatizada de la G italiana en GIOCO y del DYIM arábigo* = (G, Y, I),” y que es tomada por Brunot continua espirante sonora marginal (1).

(Continuará)

MANUEL JOSÉ CASAS M.

## LOS PANES NEGROS

A la señorita Mary Finaly

Tu tibi divitias stolidissime congeris amplas,  
 Negasque micam pauperi :  
 Adventit ecce diés qua seavis ignibus ardens  
 Rogabis aquae guttulam.

(NAVIS STULTIFERA, 1507, f. XIX).

En aquel tiempo Nicolás Nerli era banquero en la noble ciudad de Florencia. Cuando tocaban a tercia, estaba él sentado en su escritorio, y cuando llamaban a nona, aún se encontraba allí, y trabajaba todo el día en guarismos sobre sus tabletas. Prestaba dinero al Emperador y al Papa. Y si no lo prestaba al diablo, es porque temía salir perdiendo en el negocio con el que llaman el Malo, y que

(1) En la parte anterior de este trabajo, número 76, página 350, tres líneas antes del fin dice, por error del cajista, *denominanno* en vez de *dominando*.